

Editorial

Según el último reporte de competitividad del Foro Económico Mundial, Colombia ocupa la posición 68 entre 142 países analizados, con un índice de competitividad de 4,2 sobre 7, lo cual ubica al país en el grupo de economías *orientadas a la eficiencia*. Según esta institución, los países que se ubican en esta etapa de desarrollo han logrado elevar moderadamente su competitividad, así como la productividad y los salarios, por lo cual deben empezar a desarrollar procesos productivos más eficientes y elevar la calidad para evitar incrementos de precios (World Economic Forum, 2012).

Según esta entidad, el producto per cápita en Colombia está alrededor de us\$6.200 anuales, lo cual contrasta con el nivel de otros países latinoamericanos, como Chile, Brasil y México, donde el producto por habitante alcanza us\$11.800, us\$10.800 y us\$9.500, respectivamente. La brecha es aún más grande con países como Luxemburgo (us\$108.000), Noruega (us\$84.000) y Estados Unidos (us\$47.000) (ídem: 386).

Vale la pena preguntarnos cuál es el origen de esta brecha de ingreso. La respuesta está asociada con la manera como evoluciona la productividad de los factores en cada país. A su vez, la productividad está explicada por factores como el nivel educativo de la población, la capacitación y el entrenamiento que reciben los trabajadores, el uso de tecnología y el conocimiento involucrado en los procesos, así como las condiciones del entorno en el que operan las empresas.

Los países de alto ingreso per cápita han hecho una apuesta clara por la productividad



como mecanismo de mediano y largo plazo para elevar la calidad de vida de su población. Naturalmente, lograr mejoras en las variables mencionadas requiere consensos entre los sectores público y privado sobre la importancia de anteponer las metas de largo plazo a las de corto plazo; requiere que todos los actores del sistema inviertan recursos en la construcción de capital humano; requiere una clase empresarial que exija al Estado el cumplimiento de sus responsabilidades.

Queda, entonces, planteado el desafío para la nueva clase empresarial de nuestro país, si queremos reducir las brechas de ingreso que nos separan de nuestros países vecinos y de los líderes mundiales.

Referencias

World Economic Forum (2012). Global Competitiveness Report. sro-Kundig, Geneva, Switzerland.

Dirección de Investigaciones

